

LA FILLE MAL GARDEE

Jorge Antonio González



Jean Dauberval

Jean Bercher (1742-1806), profesionalmente conocido como Jean Dauberval, fue discípulo de un gran bailarín e innovador, Jean Georges Noverre (1727-1809), que a su vez lo fue del gran Louis Dupré, llamado "el dios de la danza". Noverre dijo que su discípulo "estaba formado por las Gracias y dotado de ingenio, buen gusto e inteligencia".

Dauberval efectuó su debut en la Academia Royale de Musique (Teatro de la Opera), de París, el

12 de junio de 1761, cuando aún no contaba veinte años. En 1763 alcanzó el rango de "primer bailarín de demi-carácter", llegando en 1770 a ser "premier danseur noble". Asimismo estudió coreografía, siendo asistente, primero de su maestro, y después de Pierre Gardel, mas al tener algunas diferencias con éste, solicitó su retiro en 1783, que le fue concedido con una pensión de 3,500 francos anuales.

Dauberval fue un excelente baila-

rín de medio carácter y mimo de primer rango. Su producción coreográfica no es muy extensa, pero todos sus ballets se distinguen por su artística concepción y desarrollo de la idea. Fue un gran admirador del "ballet d'action", iniciado por Noverre, e hizo mucho por desarrollar las teorías de su maestro en cuanto a que el ballet "no sólo despertase admiración por su brillantez técnica, sino que conmoviese emocionalmente por su expresión, que fuera un drama de

la altura y significación de la tragedia hablada".

Dauberval puede llamarse, en resumen, el creador de la comedia-ballet, de la que es un ejemplo **La fille mal gardée**, motivo de este artículo, y a la que deseamos analizar desde la época de su nacimiento, es decir, en el momento en que se operaba una gran transformación en el ballet que dejaba de ser un "divertissement" de ópera para devenir en una danza dramática, donde se conjugaban la música, el traje y la escenografía, el dibujo y el color, para con ello producir un estado de exaltación emocional en el espectador.

La fille mal gardée se originó de un modo muy curioso. Charles Maurice, en su **Historia anecdótica del teatro**, asegura que Dauberval acertó a detenerse en una ocasión ante una vidriería. Al mirar casualmente por una de las ventanas, vio "una tosca estampa en colores que representaba a un muchacho campesino que huía de una cabaña perseguido por una encolerizada vieja que le arrojaba su sombrero, mientras que en otro plano una joven aldeana derramaba lágrimas copiosamente". Poco más tarde Dauberval creaba su encantador ballet, fresco y alegre, después de casi dos siglos.

La fecha de estreno de **La fille**... presenta varias versiones. Según el **Complete Book of Ballets** de Cyril W. Beaumont, edición de 1941, ocurrió en Burdeos en 1786; no obstante, la edición de 1957 la sitúa en Londres en ese mismo año. **The Victor Book of Ballets and Ballet's Music**, de Roberto Lawrence, igualmente cita a Burdeos. La reciente **Enciclopedia dello Spettacolo**, obra de gran seriedad

investigativa y de extensa información, en su artículo sobre Dauberval incluye una lista cronológica de sus coreografías que nos informa que de 1785 a 1791 residió en Burdeos, donde compuso algunos de sus ballets más importantes e incluye una lista cronológica de sus obras. Por ella sabemos que en 1785 compuso tres ballets para el Gran Teatro de Burdeos: **La felicidad de amar**, música de Barthelemon, estrenado el 22 de febrero; **El feliz encuentro** o **La Reina de Golconda**; y finalmente, **La fille mal gardée**, con música de Johann Wilhelm Hertel. Aceptando la información de la EDS que nos parece correcta, el estreno de **La fille**... ocurrió en el Gran Teatro de Burdeos, en el segundo semestre de 1785, y que el autor de su música es el compositor alemán Hertel. Debe señalarse que Beaumont en su extensa cita sobre **La fille**..., omite el nombre del compositor.

Pocos datos existen sobre Johann Wilhelm Hertel, nacido en Eisenach, Sajonia, el 9 de octubre de 1727 y fallecido en Schwerin el 14 de junio de 1789, es decir, tres años después del estreno de **La fille**... Fue discípulo de su propio padre y también del compositor checo Benda. Estudió violín, piano y composición. Desde 1757 fue director de conciertos y más tarde maestro de capilla de la corte del Gran Duque de Mecklenburg-Schwerin. A partir de 1770 fue secretario del príncipe Ulrico y Consejero Privado. Compuso doce sinfonías, un concierto, seis sonatas para piano, ocho oratorios y canciones. Ni la **Biographie Universelle des Musiciens** de Fetis, ni la **International Cyclopedia**

of Music and Musicians, ni el **Groves Dictionary**, ni otros textos consultados, mencionan entre sus obras el nombre de **La fille mal gardée**. ¿Cómo pudo solicitar Dauberval, desde la ciudad francesa de Burdeos, una partitura a Hertel, que residía en la lejana corte de Schwerin, junto al Mar del Norte? ¿Cómo pudo interesarse Hertel en ese trabajo? ¿Es realmente el autor de la música de **La fille mal gardée**? Preguntas son éstas para las que aún no tenemos respuesta.

En realidad, la música que hoy escuchamos de **La fille mal gardée** no corresponde al arquetipo barroco del siglo XVIII. Pertenece, sin género de dudas, al estilo romántico de la tercera década del siglo XIX. Ahora bien, el compositor Louis Joseph Ferdinand Herold (1791-1833), compuso una nueva música para **La fille mal gardée** con coreografía de Jean Pierre Aumer sobre la original de Dauberval. Esta versión se estrenó en la Opera de París el 17 de noviembre de 1828. Nos atreveríamos a afirmar que es de Herold y no de Hertel la partitura que actualmente se ejecuta en **La fille mal gardée**.

Sin embargo, la Cuba colonial de principios del siglo pasado pudo bien haber escuchado la música de Hertel sobre la que Dauberval creó su ballet. La compañía de ópera y drama que actuaba en el Teatro Principal de La Habana, tenía un pequeño cuerpo de baile que en algunas ocasiones afrontaba obras de cierta importancia. Estando ya para finalizar la temporada de 1815-16, comenzaron las funciones de beneficios que se concedían a las principa-

les figuras, y siendo una de ellas Joaquín González, primer bailarín y "maitre de ballet", se le fijó la suya para el 12 de febrero de 1816. El programa comprendía la ópera **La fuerza de la simpatía** o **Las intrigas del amor**, atribuida a Pavesi, y la primera representación de **La fille mal gardée**, bajo el título de **La hija mal guardada**.

El anuncio publicado en el Diario del Gobierno de La Habana del domingo 11, reza así:

"...Joaquín González, actor de baile de este teatro, reconocido al aprecio, que no obstante su escasa habilidad, se digna dispensarle este benigno pueblo, y deseoso de acreditar cuánto se interesa en complacerle, ha dispuesto para su beneficio en el día 12 del que rige la función siguiente. Dará principio con la famosa ópera en un acto, compuesta en el año 1813 por el célebre profesor Pavesi, y traducida libremente a nuestro idioma, por un sujeto inteligente recién llegado a esta ciudad, cuyo título es: **La fuerza de la simpatía** o **Las intrigas del amor** —La que consta de ocho piezas de excelente música [siguen detalles de la ópera]. Baile cómico **La hija mal guardada**, por las señoras Manuela García Gamborino y Luisa Ayra, y los sres. Joaquín González, Juan López Extremera (que hará el papel de una vieja), Juan García y comparsa de aldeanos".
 NOTA: En caso de lluvia para el miércoles 14..."

Sin embargo, el tiempo conspiró contra Joaquín González. En aquellos remotos años de principios del siglo XIX, las funciones teatrales estaban sujetas a los caprichos climáticos. El 12 de febrero



llovió copiosamente en La Habana. Parece (por lo que decía el anuncio) que llevaba varios días lloviendo. Por lo tanto, el estreno se efectuó el día 14.

Luisa Ayra desempeñó el papel de Lisette (o Lisa, como se le llamaba entonces), y Manuelita García Gamborino (especializada en roles masculinos) el de Colin. El baritono de ópera Juan López Extremera, que a más de cantante y compositor, hacía incursiones en el campo danzario, personificó

a Mamá Simone, y el beneficiado al tonto Alain. Con toda seguridad, Juan García, actor y cantante de edad madura, ejecutó el papel de Tomás.

Casi nada se sabe de esta función. En aquel entonces no existía la crítica teatral en nuestro país. Los periódicos se limitaban solamente a publicar los anuncios, más o menos extensos, que algunas veces aportaban detalles curiosos para el investigador. Tampoco tenemos muchas noticias de

los bailarines. La García Gamborino y Joaquín González habían llegado a Cuba en 1811 con la compañía de ópera, drama y baile. Manuela García Gamborino, muy joven y hermosa, era hija de la actriz y cantante Isabel Gamborino.

Además de bailar, tocaba el piano y cantaba y actuaba en las comedias. Debutó en La Habana el 16 de abril de 1811 bailando el *Bolero* con Joaquín González, que también hacía su presentación ese día. En 1814 hizo el papel de Venus en el ballet *Pigmalión*; en 1815 apareció en *El chasco de la fuente*; en 1816 en *La estatua por amor*; en 1818 protagonizó *La joven salvaje en la Isla Desierta*, ballet-pantomina estrenado para su beneficio. En 1821 se casó con Manuel Arriaga, empresario del Teatro Principal y se retiró de la escena. Joaquín González, de primer bailarín y coreógrafo, fue descendiendo gradualmente de categoría y ya en 1827 era casi parte del cuerpo de baile. Luisa Ayra era portuguesa, procedía del Teatro San Carlos de Lisboa y debutó en La Habana el 30 de noviembre de 1815 en el pas de deux *La aldeana y el soldado*. Como la García Gamborino, ésta tomaba parte en las funciones de ópera y desapareció posteriormente de nuestras carteleras a partir de 1820.

La fille mal gardée se repuso el 18 de diciembre de 1820 a beneficio de Joaquín González. Ya se encontraban en Cuba los famosos bailarines catalanes María Rubio Pautret y su esposo Andrés Pautret, él, un destacado coreógrafo, los cuales dieron un gran impulso al movimiento balletístico en nuestro país. El programa comprendía

la comedia en un acto *El español y la francesa*, después el ballet, y finalizaba con un sainete. Transcribimos un fragmento del anuncio en el *Diario de La Habana*:

"... el nuevo baile pastoral en dos actos titulado A UNA MUCHACHA NADIE LA GUARDA o EL NOVIO DESPEDIDO, que en nada desmentirá a su autor el Sr. Pautret, así por la gracia de su acción, como por lo bien escogido de su música, reuniendo además la circunstancia de presentar en él a la Sra. Pautret en un nuevo carácter de delicada ejecución. El Sr. Pautret ha querido complacerme ejecutando el papel de una vieja, y la Sra. Manuelita García el de prima burlona y ambos deleitarán al público con sus respectivos pasajes..."

En esta ocasión Joaquín González interpretó la parte de Colin, la Rubio Pautret de Lisette, Pautret hizo la Mamá Simone y la García Gamborino el de prima burlona, seguramente corresponde a una de las actuales chismosas. *La fille...* se presentó dos veces esa temporada, una en la de 1822-23, y otra en la de 1823-24, alejándose después de esto de nuestra escena por un período de quince años.

A principios de 1839 visitó La Habana por primera vez la famosa compañía de los Ravel, funámbulos de reconocidos méritos que a sus actos de circo y gimnasia también adicionaban la pantomima y el ballet. La compañía estaba formada, en su parte danzaria, por Mmes. Leconte, Chikeni y Turnbull, y los Sres. Martin, Jerónimo y Gabriel Ravel. El 28 de febrero del año citado, presentaron su primer ballet *La hija mal guardada*, descrito en el anuncio como:

"... baile pantomímico en dos actos en el que se presentarán la acreditada y aplaudida Sra. Leconte, primera bailarina de la Academia Real de París y de los Teatros de Londres y Bruselas, el Sr. Martin, bailarín serio de gran reputación, el Sr. Gabriel Ravel, el Sr. Jerónimo Ravel, la Sra. Chikeni, la Srta. Turnbull..."

La Leconte y Martin desempeñaron los papeles de Lisa y Colin, Jerónimo Ravel el de Mamá Simone, y su hermano Gabriel el de Alain. La Turnbull y la Chikeni debieron haber interpretado las chismosas.

Según el anuncio, los números bailables del primer acto eran: 1. *Paso escénico* por la Sra. Leconte y el Sr. Martin. 2. *Solo característico* por el Sr. Jerónimo Ravel. 3. *Paso cómico* por el Sr. Gabriel Ravel. 4. *Contradanza* por toda la compañía. Los del segundo acto eran: 1. *Paso solo* por la Sra. Leconte. 2. *Paso doble* por el Sr. y la Sra. Chikeni. 3. *Gran patedú* por la Sra. Leconte y el Sr. Martin. 4. *Final general* por toda la compañía. Proveniendo de Francia la compañía de los Ravel y haciendo apenas once años del estreno de *La fille mal gardée* de Herold, es muy posible que fuera la música de éste la que se ejecutó en esta reposición y en las subsiguientes funciones que citaremos.

Mme. Leconte visitó de nuevo Cuba en 1841 con una modesta compañía, actuando en el Teatro Diorama, donde presentó el Acto I de *La fille...*, teniendo como "partenaire" a la bailarina Pauline Desjardins en el papel de Colin. Un año más tarde, la gran Fanny Elssler, en su primera visita a Cuba, bailó *La fille...* en el

Teatro Tacón el 6 de abril de 1842. Su "partenaire", el Sr. Martin, se encargó del papel de Mamá Simone y Pauline Desjardins bailó nuevamente en el rol de Colin, desempeñando el Sr. Douval el de Alain. Después de concluir el ballet, la Essler interpretó el solo de **La Polaca**.

Después de la Elssler, **La fille mal gardée** desapareció de nuestras

carteleras. El ballet mismo decayó ostensiblemente en la segunda mitad del siglo XIX. La Pávlova, que tenía **La fille...** en su repertorio, en ninguna de sus tres visitas a Cuba, entre 1915 y 1919 la presentó aunque la bailó en Londres con Volinin y el gran Enrico Cecchetti en la Mamá Simone.

No fue hasta ciento diez años después que **La fille mal gardée** rea-

pareció en nuestra escena, presentada por el Ballet Alicia Alonso, el 21 de mayo de 1952 en el Teatro Auditorium. Su reparto fue el siguiente: Alicia Alonso (Lisette), José Parés (Mamá Simone), Royes Fernández (Colin), Víctor Alvarez (Alain), Ada Zannetti y Mirta García (vecinas), Fred Favorite (Tomás), Francisco Varcacia (Notario), y como amigas de Lisette: Mercedes Barrios, Betty Lismore, Menia Martínez y Elena Prieto. Como campesinos fungieron: Sonia Díaz, Hilda Canosa, Fina Amaro, Marianela González, Laura Alonso, Lupe Véliz, Carucha Rumbaut, Ceferino Barrios, Vicente Nebreda, Tulio de la Rosa, Manuel Peralta, Rafael Díaz, Norberto Más y Carlos Alván.

Desde ese año a la fecha, **La fille mal gardée** ha constituido uno de los éxitos del Ballet Alicia Alonso, hoy Ballet Nacional de Cuba, figurando permanentemente en su repertorio. El papel de Lisette ha sido interpretado sucesivamente por Alicia Alonso, Mirta Plá, Josefina Méndez, Lo'pa Araújo, Silvia Marichal, Menia Martínez, Aurora Bosch, María García y María Elena Llorente; el de Colin ha estado en manos de Royes Fernández, Igor Youskevitch, Rodolfo Rodríguez, Azari Plisetski, Roberto Rodríguez, Alberto Méndez, Pablo Moré, Jorge Esquivel y Raúl Bustabad; Mamá Simone ha sido representado por José Parés, Enrique Martínez, Adolfo Roval y Re'dles Torres; Alain lo ha sido por Víctor Alvarez, Thatcher Clarke, Carlos López, Joaquín Banezas, Jorge Cano, Jorge Riverón, Adolfo Roval, Jorge Esquivel, Ramón Ortega y Edmundo Ronquillo.

Mirta Pla en el rol de Lisette

